



EL ECO DE CARTAGENA



Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9431

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción empezará a contarse desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 21

LUNES 10 DE ABRIL DE 1893.

CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Ocupaciones en París, A. Lorette, rue Gannartín, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

LA UNIÓN Y EL FENIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OÍZAGA, n.º 1 (Pasad. de Recoletos.)

GARANTIAS

Capital social efectivo... Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.....	40.697.980
Total....	52.697.980

40 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 48.801.675,53.

Dirigirse á los Subdirectores Sres. Viala de Soro y C.º, Plaza de los Caballos, 15.

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las de Vida entera, Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

MUSEO COMERCIAL

EXPOSICIÓN PERMANENTE Y VENTA EN COMISIÓN DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

Sección agrícola: Arados.—Azafates para el vid.—Taponacotas.—Injertador.—Borabás.—Noñas.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herramental completo para la agricultura.

Minas y Maquinaria: Máquinas y calderas de vapor.—Bombas.—Vías férreas.—Wagones.—Tuberías.—Tornillo.—Cables.—Desinfectante.—Manufacturas de chatarra y hierro.—Crisoles.—Cañales.—Barreras.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

Construcción: Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás pro-

ductos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, teja plana, balaustras, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

Mobiliario: Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Camas.—Espejos.—Cajas de caudales.—Básculas, etc., etc. PASAD. CONESA.—PUERTA DE MURCIA.

LA SEMANA ANTERIOR.

Tras del mes de Marzo vino el mes de Abril, el mes de las aguas de las aguas mil aunque todas caben dentro de un candil. Maldito que llueva se me importa á mí, dirán los lectores, de fijo que sí, pero los del campo no piensan así.—Yo, hablando lealmente,

debo de decir que como no pienso en el porvenir llover se me importa poquísimo oír.

Las gentes que suelen irse después del invierno al campo, se disponen á la marcha, porque se acerca el verano á juzgar por el calor que estiendo del día el astro. Ya, las moscas se preparan á prodigar sus halagos sobre rostros y cabezas (sobre todo de los calvos.) Y esto es divertido siempre pero mucho ¡voto al chapiro! Ausente de la ciudad, en la soledad del campo, cualquiera cosa entretiene según aseguran varios; de manera que las moscas mosquitos y bichos raros que por los campos abundan, entretienen á diario y hacen que no pase el día rascando, y más que rascando.

De espectáculos estimo en estos tiempos muy mal, solamente el teatro *Magquez* sus puertas abierto há para que en él se presente una notabilidad al lado de dos artistas de tamaño colosal. Los Sros. *Rubio y Pulg* y la Señorita *Schewartz* veladas organizaron de esparcimiento y solaz para los que con la música gozan. ¡Eso es disfrutar! ¡Qué manera, vivo Dios, de hacer música! Jamás á nadie en el violoncello vimos de fijo tocar de la manera y del modo que *Rubio* lo toca... y tal.

Dentro de unos cuantos días una compañía vendrá de esas que suele traer nos una aplaudida *Malam*.

La reputada *Alegria*, dicen que presentará unos artistas notables sí, notables de verdad. Hay uno que pega un salto, no se si salto mortal, y del bote, da en el techo, y queda pegado allá como si con cola ó goma lo pegaran; y no hay más. Otro se traga diez sillas por la boca, y luego va, y las devuelve al momento por cada fosa nasal.

En fin, que trae la *Alegria* mucha notabilidad, á quien con grandes aplausos el público premiará.

X.

COLABORACION INEDITA.

PARENTESIS

Como el extremo de *La Loca de la Casa*, como el de *Martana*, el de *Hacerr mal por querer bien* sirve de pasto á la murmuración de la crítica, ó por mejor decir de los criticos, hay quien formula juicios, más ó menos aventurados, mucho antes de que dicte su fallo el respetable público. Los periódicos publican hoy semblanzas del autor y escenas de la obra. Y todos convienen con rara unanimidad en los elogios. Muy pronto quizá, mañana probablemente, no faltarán quienes discutan la trascendencia, quíenes busquen los ripios y quíenes censuren rabiosamente ó aplaudan del mismo modo la obra que será estrenada esta noche en el teatro Español, que llamamos clásico por seguir la costumbre de los adjetivos.

Sellés, que es un alto funcionario del Ministerio de la Gobernación, hace dos meses que no habla más que de su drama.

—¿Que hay de cosas? le preguntan los periodistas, y el contesta:

—Pues nada. Los ensayos van bien.

—¿Y el jefe del gobierno?

—El jefe del gobierno... ¡Ah, sí! El jefe de la compañía. Pues Vico está bien, un poco afónico, pero se le arreglará la voz antes del estreno.

—¿Es verdad que hay disidencias por el reparto de altos puestos?

—Sí, hubo alguna disidencia por el reparto de papeles. Pero lo he arreglado todo, y todos los artistas—que tienen mucha fe en la obra—desempeñarán sus papeles con amor.

Sellés, que tiene muy buen trato, está intratable estos días. Ni siquiera da á D. Venancio, según dicen, noticia exacta de lo que la prensa dice. Es posible que mañana, en vez de referirle lo que dicen los artículos de fondo, le diga lo que piensan los revisteros teatrales.

Después de todo, Sellés no ha nacido para burócrata.

Su mundo es la escena, y esta noche cuando lo aplauda el público, y vea que desde una platea le aplaude también don Venancio González se sentirá grande, y quizá diga al Ministro:

—Adios, pigmeo...

CALIXTO BALLESTEROS.

ECOS DE MADRID.

6 de abril de 1893.

Ningún crimen extraordinario, ningún suceso de los que causan gran sensación, ha turbado estos días, la agradable impresión con que la hermosa primavera borra todos los años las tristezas del invierno.

Con la pascua de Resurrección ha comenzado la temporada clásica de las corridas de toros, y según dicen los inteligentes, la fiesta nacional ha entrado en un período de decadencia. Los pelotaris han quitado mucho público á los diestros y no extrañarán que para devolver al torero su antiguo prestigio, sea necesario recurrir al procedimiento que en su orden científico tanto ruido está haciendo en Europa, y lo va á hacer seguramente en España como tendré ocasión de demostrar después.

El público acude á los frontones, y ahondando en los motivos de esta afluencia, hay quien supone que más que la destreza de los maestros en el arte de manejar la pelota despierta el entusiasmo el juego que por medio de las apuestas ó *travesas* representa el espectáculo en cuestión.

Pues bien, los que pretenden reanimar el decado toro, piensan que podrán devolverle su antiguo apogeo, su exuberante fuerza, aplicándole lo que tanto vigor y tanta energía dá en la actualidad al juego de pelota.

Cuando se anuncian corridas de toros